

# La autoridad de los profetas



---

«No desprecien las profecías, sométanlo  
todo a prueba, aférrense a lo bueno».

1 Tesalonicenses 5: 20, 21

## INTRODUCCIÓN

2 Crónicas 20: 20;

Proverbios 14: 12; 29: 18;

1 Tesalonicenses. 5: 20, 21;

Apocalipsis 12: 17

Vivimos en un mundo en el que muchos individuos presuntamente declaran el futuro y hacen predicciones, algunas de las cuales se cumplen mientras que otras representan soberanos fracasos. Algunas de esas personas son buscadas por quienes ocupan lugares encumbrados, ya que estos últimos desean que tomar decisiones que los favorezcan. Incluso hay quienes rehúsan salir de su casa a no ser que primero hayan leído su horóscopo, o consultado a un astrólogo.

En los tiempos bíblicos, Dios utilizó a sus profetas como portavoces con el fin de comunicarle a su pueblo lo que debían hacer y cuál sería el resultado si no obedecían. No obstante, la gente despreciaba los mensajes de los profetas, y como resultado cosechaban amargas consecuencias (Gén. 7, 8). Algunos que debían haber actuado de manera diferente, acudieron a hechiceras (1 Sam. 28) con el supuesto fin de conocer la voluntad de Dios.

En tiempos recientes, ha habido un aumento en el número de desastres naturales: tormentas, inundaciones, tsunamis, hambrunas y terremotos. Esto último ha puesto asimismo de relieve de forma obligatoria, a las profecías bíblicas que hablan de guerras y rumores de guerras, además de plagas y calamidades que nunca antes se habían visto.

Yo me mudé a la ciudad de Biloxi, en Misisipí, dos semanas antes de que el huracán Katrina impactara dicho estado y el de Luisiana. Recuerdo cuando se emitieron las recomendaciones de evacuación a través de los medios radiales y televisivos. Decían algo más o menos así: «La tormenta es fuerte y causará estragos y pérdidas de vidas a menos que abandonen la zona. Todo parece indicar

---

---

### Las presentes indicaciones constituyen un mandato para que recojan sus pertenencias y abandonen el lugar.

---

---

que alcanzará la categoría 5, con vientos de más de 240 km por hora y una marejada de más de 30 pies (10 m) de alto. Las presentes indicaciones constituyen un mandato para que recojan sus pertenencias y abandonen el lugar. ¡Déjenlo todo, no asuman riesgos, salgan de la ciudad y encuentren algún lugar donde refugiarse!» Algunos se burlaron y dijeron que el huracán no podía ser tan malo como decían. Han pasado algunos años desde aquellas profecías, sin embargo, las muestras de destrucción son algo patente. En algunos casos, no ha quedado nada ni nadie como testimonio.

¿En que forma reaccionas ante las profecías? ¿Piensas que no son para ti? ¿Piensas que no sucederán mientras vivas? ¿Analizas tu situación y colocas tus cosas en orden, o haces una cita con la «pitonisa de Endor» para que te diga lo que de veras sucederá?

## LOGOS

Éxodo 4: 10-16; 2 Crónicas 20: 14-20;  
Oseas 12: 13; 2 Pedro 1: 21

### Compartiendo el poder divino (Éxo. 4: 10-16)

En el griego del Nuevo Testamento se utilizan varias palabras para «poder». Dos de ellas son *exousia* y *dunamis*. La primera se traduce como «autoridad» mientras que *dunamis* se traduce entre otras como «poder» o «fortaleza». La fuente de máxima autoridad es Dios, quien la delega a sus agentes humanos, incluyendo a los gobiernos. El apóstol Pablo afirma: «Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él» (Rom. 13: 1).

Los profetas de Dios son agentes humanos señalados por él, personas que hablan y obran según él les ordena. En ocasiones se les conceden poderes sobrenaturales para que obren milagros. Cuando los profetas hablan las palabras de Dios, quienes las escuchan pueden por lo general discernir la autoridad divina que realiza dichos pronunciamientos. Cuando Dios le concede autoridad a algún profeta, también le imparte valor para que lleve a cabo su misión.

Cuando Dios le encargó a Moisés que regresara a Egipto, aquel anciano pastor de Madián se sintió atemorizado. Sin embargo, el Señor le aseguró que estaría a su lado (Éxo. 4: 12). El antiguo pastor, ahora profeta, se presentó decididamente ante el faraón para exigirle que dejara salir al pueblo de Dios (Éxo. 5: 1). La autoridad y deci-

sión manifestadas por Moisés después que recibió la unción del espíritu de profecía asombró al rey y a sus oficiales.

### Hablando con autoridad (2 Crón. 20: 14-20)

Tomando en cuenta que los profetas de Dios hablan por él, sería una tontería pasar por alto lo que ellos dicen. Los profetas de

---

---

### El éxito en cualquier empresa está garantizado cuando obedecemos la palabra profética.

---

---

Dios son portadores de mensajes de advertencia, de consejo, de reprensión, de corrección e instrucción, respecto a los caminos del Señor. Los mismos obran para el beneficio de su pueblo y el adelantamiento de su causa. El éxito en cualquier empresa está garantizado cuando obedecemos la palabra profética. En tiempos de dificultad y confusión, en períodos de incertidumbre; el Espíritu de Dios habla mediante los profetas con el fin de confirmarle a su pueblo su presencia y para librarlos.

Cuando Judá estaba rodeado por los amonitas y los moabitas, el profeta de Dios habló diciendo: «Y dijo Jahaziel: “Escuchen, habitantes de Judá y de Jerusalén, y escuche también Su Majestad. Así dice el Señor: No tengan miedo ni se acobarden cuando vean ese gran ejército, porque la batalla no es de ustedes sino mía”» (2 Crón. 20: 15). La voz de Dios se escuchó a través de las palabras del profeta, y el rey respondió a ellas. Lee dicha respuesta en 2 Crónicas 20: 20.

---

## La fuente de toda autoridad profética (2 Ped. 1: 21)

Un estudio cuidadoso de la Biblia revela que los profetas por lo general se refieren a Dios como la autoridad del mensaje que entregan. Declaraciones como «así dice el Señor», o «la palabra del Señor vino a mí», son evidencias de que los profetas no se apropiaron de dicha autoridad para hablar lo que ellos pensaban que Dios deseaba que la gente oyera. El apóstol Pedro, él mismo un profeta, afirma: «Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo» (2 Ped. 1: 21).

El salmista David reconoce la autoridad divina presente en los mensajes proféticos enviados mediante instrumentos humanos, al decir: «El Espíritu del Señor habló por medio de mí; puso sus palabras en mi lengua» (2 Sam. 23: 2)

La historia de Israel revela que siempre que el pueblo permanecía fiel a Dios y seguía las instrucciones de los profetas, recibían la bendición y la protección divinas. La desobediencia a los mensajes de los profetas se consideraba desobediencia a Dios. La autoridad que se deposita en los profetas es de tal naturaleza que se afirma: «en verdad, nada hace el Señor omnipotente sin antes revelar sus designios a sus siervos los profetas» (Amós 3: 7).

La autoridad de los profetas es ante todo el poder de Dios que obra mediante seres humanos imperfectos. Individuos que en ocasiones no entendieron algunas de las cosas que hablaban y que lograron realizar actos grandiosos únicamente mediante el poder de Cristo.

## Cómo utiliza Dios a los profetas (Ose. 12: 13)

Muchos de los profetas servían a Dios en otras ocupaciones. El profeta Hageo era consejero y ayudante de Zorobabel, el principal constructor del templo luego del regreso del exilio babilónico. Daniel fue funcionario gubernamental bajo varios reyes y encargado de administrar los asuntos de Babilonia, de Media y de Persia. David fue rey, constructor, músico, comandante militar y uno de los más destacados dirigentes que Israel jamás tuvo.

Los profetas fueron maestros, reyes, políticos, militares, jueces. De allí que la autoridad que les fue conferida era de diversa índole. Lee Oseas 12: 13. La preocupación de un profeta por el pueblo de Dios sugiere que Dios le concedía autoridad al profeta para desempeñarse en diversos oficios además de ser portador de la palabra divina.

Un repaso de la historia de la Iglesia Adventista revelará un procedimiento similar en el desempeño profético de Elena G. De White. Sus escritos poseen autoridad divina por el hecho de haber sido inspirados divinamente.

### PARA COMENTAR

1. ¿Cómo responderías a quienes en la actualidad pretenden ser profetas?
2. ¿Cómo consideras a alguien que habla de forma autoritaria apoyándose en la Biblia? ¿Tendrá autoridad profética alguien que actúe así?
3. ¿Cómo piensas que un profeta moderno manifestaría su autoridad?

## TESTIMONIO

### 1 Tesalonicenses 5: 20, 21

«Las profecías se han estado cumpliendo al pie de la letra. Mientras más firmes permanezcamos bajo el estandarte del tercer ángel, más claramente entenderemos la profecía de Daniel, porque la revelación es un complemento del libro de Daniel. Mientras más aceptemos la luz presentada por

---

### Quienes profetizan mentiras incentivarán a los hombres a considerar el pecado como algo sin importancia.

---

el Espíritu Santo mediante los consagrados siervos de Dios, más profundas y ciertas nos parecerán las antiguas profecías, semejantes al trono eterno; así tendremos la seguridad que los hombres de Dios hablaron al ser inspirados por el Espíritu Santo...»<sup>1</sup>

«Estos mensajes nos han sido dados, no para quienes expresaron las profecías, sino para nosotros quienes vivimos en medio de las escenas de su cumplimiento».<sup>2</sup>

«Hay quienes han recibido una gran luz de parte de Dios al estudiar las profecías de Daniel y de Juan, especialmente al transitar por lugares donde profecías específicas estaban en proceso de cumplimiento».<sup>3</sup>

«Dios escogió a profetas a quienes comisionó para que invitaran a la gente a arre-

pentirse y para que les advirtieran de los peligros que sus estilos de vida implicaban. “Por amor a su pueblo y al lugar donde habita, el Señor, Dios de sus antepasados, con frecuencia les enviaba advertencias por medio de sus mensajeros”» (2 Crón. 36: 15).

«Hasta el fin del tiempo, se levantarán hombres con el fin de crear confusión y rebelión entre quienes afirman ser representantes del Dios verdadero. Quienes profetizan mentiras incentivarán a los hombres a considerar el pecado como algo sin importancia. Cuando los terribles resultados de su mal proceder se pongan de manifiesto, ellos intentarán, de serle posible, hacer responsables de sus dificultades a quienes los han amonestado, de la misma forma que los judíos le achacaron sus desgracias a Jeremías».<sup>5</sup>

«El mundo nunca ha quedado desprovisto de testigos que hablen del gran poder de Dios para salvar del pecado. En las escenas finales de la historia de este mundo, cuando la iniquidad haya llegado a un nivel jamás alcanzado, aun será posible decir que el pueblo remanente es fiel al Dios verdadero: “aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”».<sup>6</sup>

1. *Mensajes selectos*, t. 2, p. 114.

2. *The Advent Review and Sabbath Herald*, 24 de julio de 1913.

3. *Christian Experience and Teachings*, p. 239.

4. *Profetas y reyes*, p. 442.

5. *Mensajes selectos*, t. 2, p. 102.

# ¿Acaso se preocupa Dios?

Martes  
17 de febrero

## EVIDENCIA

**Marcos 1: 21-27; Hechos 16: 25-3**

Lee la Biblia de tapa a tapa y encontrarás profecías que en gran parte no se han cumplido. Al mismo tiempo que el cumplimiento de otras se comprueba mediante la presencia de ruinas de ciudades y descubrimientos arqueológicos. Pero, ¿quién les concedió autoridad, sabiduría y palabras a los profetas para que compartieran sus predicciones y advertencias de forma tal que podamos hacer decisiones inteligentes respecto a nuestro futuro eterno? Asimismo se nos recuerda en Apocalipsis 19: 10 que «el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía».

En el libro de Génesis se nos dice que la serpiente, Satanás, heriría el calcañal de Cristo; pero que Cristo le asestaría a su vez un golpe mortal en la cabeza. Esto se cumplió con la muerte y la resurrección de Cristo.

A Noé se le dijo que debía advertir al mundo mientras construía el arca de salvación. Los animales obedecieron, pero la mayor parte de la gente no lo hizo, por tanto, perecieron en el diluvio. Jonás les advirtió a los moradores de Nínive respecto a su condición. Ellos confesaron sus culpas y se arrepintieron de sus malos actos, por lo que Dios los salvó. A Lot se le dijo que abandonara su hogar porque Dios aborrecía la maldad de sus vecinos. Él obedeció, mientras que aquellos que quedaron en el lugar fueron destruidos mediante fuego y azufre.

A Moisés se le encomendó una tarea. Sin embargo, tenía dudas al respecto porque pensó que no podía representar a Dios correctamente por su forma de hablar. Las profecías de Moisés se agigantaron mediante las predicciones que realizó respecto a las plagas

de Egipto. Esto fue algo que el faraón no tomó en cuenta, poniendo en tela de juicio

---

---

## Él únicamente creyó después de la muerte de su primogénito.

---

---

la veracidad de Dios al preguntar: «¿Y quién es el Señor —respondió el faraón— para que yo le obedezca y deje ir a Israel? ¡Ni conozco al Señor, ni voy a dejar que Israel se vaya!» (Éxo. 5: 2). Únicamente creyó después de la muerte de su primogénito.

El joven rey Josías supo de las malas acciones de su pueblo y reconoció el pecado colectivo de todos ellos, preguntándole luego al profeta qué debían hacer. Su obediencia hizo que la nación toda se salvara. La destrucción de Jerusalén fue predicha, y todos los que creyeron fueron salvos. En algunas ocasiones creemos únicamente después del cumplimiento de la profecía. Ojalá este no sea el caso respecto a la segunda venida de Cristo.

La Biblia habla de manera elocuente respecto al don profético y a las profecías. Sin embargo, fracasamos al no entender el significado de las mismas. Pareciera que en algunas ocasiones necesitamos a un profeta para que nos interprete las profecías.

## PARA COMENTAR

1. ¿Qué se puede hacer si no entiendes alguna profecía específica?
2. ¿Qué se puede decir acerca de las predicciones y una «nueva luz» en el mundo religioso? ¿Podrán considerarse como profecías?
3. ¿Cómo puede alguien sentirse inspirado para llegar a profetizar?

## CÓMO ACTUAR

**Isaías 8: 20; Jeremías 28: 9;  
Mateo 7: 20; 1 Juan 4: 1-3**

El plan de Dios para alcanzar las mentes de los hombres y mujeres por medio del mensaje de sus profetas ha sido desvirtuado por Satanás y sus falsos mensajeros. Quienes afirman ser profetas realizan sus predicciones ante los gobiernos y el público en general, aconsejándolos respecto a diversas situaciones. Los escenarios incluyen profecías concernientes a sucesos de carácter nacional, respecto a quién se casará con quién y a los desastres naturales que acontecerán. De forma acostumbrada el resultado es lo opuesto de las supuestas profecías. ¿Cómo podremos evaluar la autenticidad de tales profetas?

*Prueba n° 1:* «¡Aténganse a la ley y al testimonio!» Para quienes no se atengan a esto, no habrá un amanecer» (Isa. 8: 20). La «ley y el testimonio» son claras referencias a las instrucciones inspiradas divinamente y que han sido comunicadas mediante diferentes profetas. Si cualquier enseñanza o acto se desvía del patrón especificado en las normas reveladas de la verdad, deberán ser identificados como que provienen del reino de las tinieblas.<sup>1</sup>

*Prueba n° 2:* «Así que por sus frutos los conocerán» (Mat. 7: 20). Aquí Jesús presenta otra prueba que puede ser aplicada a los profetas. ¿Mostrará los frutos de Espíritu cualquier presunto profeta? ¿Qué influencia tiene las enseñanzas del profeta en los demás?

*Prueba n° 3:* «En esto pueden discernir quién tiene el Espíritu de Dios: todo profeta que reconoce que Jesucristo ha venido en cuerpo humano, es de Dios» (1 Juan 4: 2). Esta

prueba es mucho más amplia que afirmar que se cree que Jesús vivió en la tierra. «Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros».<sup>3</sup>

---

## ¿Cómo podremos evaluar la autenticidad de tales profetas?

---

*Prueba n° 4:* «Pero a un profeta que anuncia paz se le reconoce como profeta verdaderamente enviado por el Señor, sólo si se cumplen sus palabras» (Jer. 28: 9). Predecir el futuro no es la obra principal de un profeta; pero en muchos casos los profetas han afirmado que mediante la inspiración divina se les ha concedido una vislumbre del futuro. Parte de las pruebas de un profeta es observar si sus profecías se han cumplido.

La Biblia afirma que en el tiempo del fin surgirán muchos falsos profetas. El fin se acerca rápidamente y muchos están afirmando que poseen el don de profecía. Como cristianos debemos observar las normas bíblicas y permitir que las palabras divinas nos guíen.

## PARA COMENTAR

1. Establece un contraste entre los profetas/profecías bíblicas y los profetas/profecías modernos. ¿Cuán auténticos son los profetas contemporáneos?
2. Cuando las profecías no se cumplen, ¿cómo podemos o debemos reaccionar ante las mismas, o sus autores?

1. T. Housel Jemison, *Un profeta en medio nuestro*, pp. 100, 101.

2. *Ibid.*, pp. 104, 105.

3. *Ibid.*, p. 110.

# ¡Agárrate bien!

## OPINIÓN

**Isaías 44: 24-26; Apocalipsis 22: 18, 19**

La profecía no es una predicción inteligente. ¿Has oído hablar de Nostradamus, uno de los autores de profecías más conocido en todo el mundo? En los tiempos bíblicos los adivinos muchas veces afirmaban estar de parte de Dios al hacer sus predicciones respecto al futuro. En tiempos modernos, a menudo nos relacionamos con las opiniones de quienes afirman conocer el futuro, sin darnos cuenta de la seriedad de un hecho tal.

Las galletitas de la suerte de los chinos muestran un mensaje muy personalizado para quien las lee, sin embargo, son más bien mensajes aleatorios que tienen el propósito de entretener al público. Los lectores de dichas galletitas son quienes les confieren importancia y exactitud a su contenido. Lo mismo podría decirse de los horóscopos o de las predicciones astrológicas. Muchas de esas predicciones son impresas unas seis semanas antes de que las revistas lleguen a los estanteros, sin embargo, la gente aún las lee con interés. Algunos comparan las predicciones de las revistas mensuales con las que aparecen en los periódicos a diario o semanalmente, creyendo en aquellos que afirman predecir el futuro.

De acuerdo con la Biblia, Dios es el único que conoce el futuro, y cuando él lo considera apropiado designa a un profeta para que le hable a su pueblo. Isaías 44: 24-26 afirma que cuando Dios envía un mensaje el mismo se cumplirá inexorablemente. No es algo con una probabilidad que oscila entre un 85 y un 90 por ciento. ¡Es algo total-

mente seguro! «Yo frustro las señales de los falsos profetas y ridiculizo a los adivinos; yo hago retroceder a los sabios y convierto su sabiduría en necedad» (Isa. 44: 25).

---

---

**No es algo con una probabilidad que oscila entre un 85 y un 80 por ciento. ¡Es algo totalmente seguro!**

---

---

En ciertas ocasiones algunos han «predicho» un suceso específico que parece cumplirse. Ese hecho estimula que se investiguen más detenidamente las demás predicciones realizadas por alguien en específico con el fin de concederle un aura de credibilidad a dicha persona.

Dios como creador y relator del futuro, no predijo sino que prometió la primera venida de Jesús. Él les permitió a sus profetas señalar el tiempo, revelando asimismo su voluntad a los tres sabios reyes de oriente con el fin de que vinieran a presenciar la promesa cumplida en el nacimiento de Jesús. Todo esto sucedió para ayudarnos a captar una visión de su imperecedero amor por nosotros. También prometió que Cristo regresaría a buscar a los suyos. ¡Aférrate a sus promesas! (Juan 13: 1-3, 1 Tes. 4: 16-18).

## PARA COMENTAR

1. ¿Qué importancia debe concedérsele a las profecías expresadas en la Biblia?
2. ¿Cómo debemos relacionarnos con aquellos que afirman conocerlo todo?
3. ¿Cuáles son las características de un profeta verdadero?



## EXPLORACIÓN

Apocalipsis 19: 10

### PARA CONCLUIR

Adivinar el futuro involucra realizar predicciones de índole humana, la intervención de los demonios, así como una gran falta de certeza. Sin embargo, las profecías que vienen de Dios se han cumplido todas, o están en vías de cumplirse, ante nuestra vista. La Biblia menciona frecuentemente el don profético. Muestra cómo Dios utiliza a sus profetas en diversas maneras, y cómo les concede autoridad e incluso poderes sobrenaturales. Al recomendarnos que «probemos a todo espíritu», las Escrituras nos dicen que es nuestro deber y privilegio estudiar por nosotros mismos con el fin de determinar cuáles profecías cumplen con los requisitos establecidos por Dios.

### CONSIDERA

- Pedirle a tu pastor que te explique en detalle qué es el «espíritu de profecía» y qué incluye.

- Leer o releer un libro, capítulo o artículo escrito por Elena G. de White. Leer asimismo algún otro escrito respecto al espíritu de profecía, redactado por algún miembro de nuestra iglesia.
- Meditar y orar respecto a tu actitud personal respecto a las profecías, incluyendo cualquier vestigio de duda o incredulidad que pudieras abrigar.
- Escribir un ensayo, poema o canción respecto a Elena G. de White y a su importancia para los jóvenes de la iglesia.
- Dibujar o pintar algún aspecto de la escena acaecida en el Monte Carmelo cuando Elías se enfrentó a los falsos profetas (1 Rey. 18: 17-46).
- Escribir una carta a un amigo(a) cristiano(a) imaginario(a) que afirma desea ser «profeta».
- Hacer un listado de las profecías que has visto cumplirse en el transcurso de tu vida, colocándolas en orden de importancia.

### PARA CONECTAR

- 3 *Comentario bíblico adventista, t. 7 (Notas respecto a Apocalipsis 9: 10)*; C. Mervyn Maxwell, *Tell it to the World*; F.D. Nichols, E. G. White and Her Critics

# Revistas para jóvenes

Para mejorar tu estilo de vida  
y adquirir conocimientos útiles,  
ponemos en circulación  
estas revistas monográficas.  
Con información y consejos  
prácticos para que disfrutes  
de una vida más plena y abundante.

